TEXTO NARRATIVO

SUBGÉNEROS NARRATIVOS

Lee el siguiente cuento y contesta las preguntas

Los dos reyes y los dos laberintos', un cuento de Jorge Luis Borges

Cuentan que hace mucho tiempo, el rey de Babilonia y el rey de Arabia estaban enemistados. El rey de Babilonia, para demostrar al otro rey su poder, mandó construir un laberinto tan complejo que nadie pudiera escapar de él.

Y un día en el que el rey de Arabia llegó a Babilonia de visita, y este le dijo:

– Quiero mostraros las maravillas de nuestra última construcción. Debes acceder por esta puerta y caminar por los pasillos... realmente te quedarás perplejo ante tal obra de arte...

El rey árabe, llevado por la curiosidad, entró en el laberinto y se dejó llevar por los cientos de pasillos que lo formaban. Evidentemente, se perdió. Estuvo vagando horas y horas por sus recovecos, hasta que desesperado, pidió ayuda a su Dios y al final consiguió dar con la puerta de salida.

La respuesta del rey árabe al ataque del rey de Babilonia

El rey árabe no hizo ningún comentario ante el rey de babilonia. Ni una queja. Se fue y poco después ordenó comenzar una cruenta batalla.

Las islas babilónicas quedaron arrasadas y el rey, apresado. Entonces, el rey árabe mandó atar a un camello al rey de Babilonia y lo condujo durante tres días por el desierto.

– Tú me mostraste el más bello laberinto que hiciste para mí... Nosotros tenemos un laberinto sin pasillos, sin recovecos, sin puertas de entrada y salida. Quiero que disfrutes de él tanto como disfruté yo del vuestro.

Y entonces soltó al rey de Babilonia y le dejó en mitad del desierto. Poco después murió de hambre y sed.

¿Cuál es la trama principal del cuento?

¿Cuáles son los personajes que se encuentran en la historia?

¿En cuales subgéneros crees que entra la historia?

LIVEWORKSHEETS

Lee la siguiente historia e identifica sus partes

Hace muchísimos años Orimón, un pícaro y rico comerciante, descubrió extraños signos en el cielo. Uno de sus sirvientes le informó de que seguramente se trataba de la profecía de los judíos, que anunciaba el nacimiento de su nuevo rey. Así que, pensando que el evento atraería a las personas más ricas e importantes, preparó una enorme caravana con todas sus mercancías y se dirigió al lugar designado por la profecía.

Como esperaba, fue el primero en llegar, y reservó todas las habitaciones de la posada para él mismo y sus sirvientes. Luego instaló un magnífico mercado y esperó a los poderosos clientes que le harían aún más rico.

Pero por allí no apareció nadie en días. Solo una noche se acercó un hombre buscando sitio en la posada para él y su familia; tenía un aspecto tan pobre que Orimón pensó que su presencia ahuyentaría a gente importante, así que se las arregló para que lo echaran del pueblo sobornando al posadero para que lo enviara a un establo abandonado que estaba bastante lejos.

La noche siguiente oyó cantar y vio luces a las afueras. Seguro de que sería alguien importante, preparó un carro con sus más ricos productos y fue a su encuentro. Pero llenó tanto el carro que, para cuando llegaron, ya solo quedaban unos pocos pastores; la fiesta debió ser magnífica, porque hasta los pastores estaban borrachos, y hablaban de ángeles, de coros celestiales y de seguir celebrándolo cerca de allí... Aunque le insistieron para que fuese con ellos, él solo pensaba en vender sus mercancías, y marchó rápidamente para buscar al señor que había celebrado tan lujosa fiesta. Pero, tras pasar toda la noche buscando, regresó sin encontrarlo.

Días después, viendo que su plan no había funcionado, decidió irse. Mientras hacía los preparativos, reconoció a aquel pobre hombre al que había enviado al establo. Llegaba con su mujer y su hijo, y se acercó a la posada, pidiendo hablar con el rico comerciante que la ocupaba. Pero Orimón, avergonzado por lo que había hecho, mandó decir que no estaba y, tras insistir un rato, el hombre desapareció con su familia.

Y así volvió Orimón a su hogar, renegando de aquella estúpida profecía, sin saber que su obsesión por el dinero y la grandeza le había hecho rechazar con insistencia, nada menos que tres veces, la invitación a participar en aquella primera Navidad que cambió el mundo. Como muchos seguimos haciendo cada año, tan preocupados por regalos y banquetes que somos incapaces de ver la verdadera Navidad que pasa constantemente a nuestro lado.

¡MUY BIEN SIGUE ASÍ!

LIVEWORKSHEETS